

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
AJAREI
KEDOSHIM

24 ABRIL, 2026
7 IYAR, 5786

1574

EL DON DEL PERDÓN

♦ Yisroel Susskind

“El resentimiento es un ácido que daña a quien lo contiene.”

Desde mi perspectiva como terapeuta familiar, el mayor tesoro de nuestra herencia de la Torá es la instrucción de liberarnos de la ira y el resentimiento, especialmente en las relaciones cercanas.

Cientos de fuentes en escritos judíos a lo largo de los siglos nos advierten que la ira persistente está prohibida, es destructiva y, en última instancia, irracional.

El mandato bíblico se encuentra en Levítico 19:17-19: “No odiarás a tu hermano en tu corazón... No te vengarás ni guardarás rencor.”

El Talmud continúa señalando que “quien renuncia a la venganza merece que Di-s perdone todos sus pecados.”

Además, aconseja que Di-s ama a la persona “que no se enoja... y que no insiste en recibir lo que le corresponde.”

Maimónides va más allá, exigiendo que la persona «borre por completo el agravio de su corazón, sin recordarlo en absoluto».

Un psicólogo contemporáneo lo parafrasearía así: «El reto de renunciar a la ira representa una oportunidad increíble para el crecimiento personal».

¿Significa esto que debemos ser víctimas pasivas ante el abuso? ¡No! El mismo

pasaje bíblico citado anteriormente nos dice que debemos confrontar verbalmente a quien nos ha hecho daño, para evitar odiarlo.

Debemos hacerlo de forma directa y enfática, pero sin odio y sin destruir la relación.

Del mismo modo, tenemos la obligación de protegernos y no ponernos en una posición vulnerable donde la ofensa pueda repetirse.

Al mismo tiempo, debemos hacerlo sin hablar con hostilidad ni tomar medidas que vayan más allá de la autoprotección, sin venganza, ni refugiarnos en un desprecio frío y crítico o en un silencio prolongado.

Muchos terapeutas informan de un escenario familiar trágico recurrente: a lo largo de los años, un hombre ha mantenido una distancia llena de ira con un familiar (padre, madre, hijo o hermano).

De repente, un familiar fallece, y el amor del hombre, largamente oculto tras una capa de ira, aflora con fuerza, sumiéndolo en un profundo arrepentimiento y culpa. “¿Cómo pude desperdiciar estos años, cuando podría haber...?”

La filosofía judía tradicional en general, y Iom Kipur en particular, nos ofrecen cierta protección ante tal tragedia.

▶▶ continúa en pág. siguiente



El Talmud continúa señalando que “quien renuncia a la venganza merece que Di-s perdone todos sus pecados.”

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	18.01	Concordia	18.04	Bariloche	18.43	Corrientes	18.12
Rosario	18.12	Córdoba	18.28	Mendoza	18.45	Resistencia	18.12
Tucumán	18.38	Salta	18.41	Mar del Plata	17.53		
Bahía Blanca	18.10	S. Fe	18.14	S. Juan	18.45		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



UN MOMENTO



Ciertos mandamientos solo se aplican a la tierra de Israel y no son válidos fuera de sus fronteras.

A pesar de la exhortación del Tzemaj Tzedek (el tercer Rebe de Jabad) de «hacer de esta tierra la tierra de Israel», no debemos considerar aceptable permanecer en el exilio ni un minuto más de lo necesario.

Nuestro objetivo sigue siendo la tierra física de Israel y el advenimiento de la era mesiánica con la llegada del Mashíaj.

Seis días a la semana trabajarás, pero el séptimo día será para ti un día santo, un Shabat de descanso para Di-s (Éxodo 35:2).

La Torá no dice «trabajarás», sino «el trabajo se hará», para enseñarnos que nuestras labores deben considerarse como si se realizaran por sí solas, sin nuestra participación activa.

Un judío debe esforzarse por mantener esta actitud sana hacia el trabajo para poder liberarse mentalmente de sus preocupaciones laborales en Shabat.

Invertir una cantidad excesiva de energía mental en los negocios dificulta apreciar adecuadamente la dimensión espiritual del Shabat.

El Rebe

▶▶ viene de pág. anterior

La Torá dice: 1) No creas que no puedes perdonar... siempre es tu tarea alcanzar el perdón; 2) comprende que la ira y el resentimiento se alimentan de pensamientos irracionales... si examinas profundamente tu ira, identificarás y corregirás estas distorsiones cognitivas; 3) existe una fuerza negativa en el mundo que busca destruir la cercanía... esa fuerza es la fuente de esos pensamientos irracionales; 4) en las relaciones personales, debajo de la ira se esconden el dolor, el miedo y, sobre todo, la necesidad de amar y ser amado.

Considera la posibilidad de acercarte a alguien con un espíritu de perdón amoroso. Que sea que, en mérito a que lo hagáis, Di-s decida extendernos la mano con el regalo supremo, trayendo la era del Mashíaj.

Esta semana leemos de la Torá: Ajarei y Kedoshim. Uno de los mandamientos que contiene la Parshá de esta semana, Kedoshim, es Ahavat Israel: amar al prójimo judío.

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo», nos ordena la Torá.

Esta mitzvá es tan importante que Rabí Akiva la denominó «un gran principio de la Torá», la clave para observar toda la Torá y las Mitzvot.

Rabí Israel Baal Shem Tov, fundador del jasidismo, buscaba al judío sin instrucción, cuya sencillez y sinceridad lo situaban en un plano espiritual superior al de muchos eruditos sofisticados.

Al comentar la afirmación del Talmud de que el pueblo judío son los dos pares de Tefilín de Di-s, el Baal Shem Tov comparó al judío sencillo con el Tefilín atado al brazo (símbolo de la acción), y al judío erudito con el Tefilín que lleva en la cabeza (símbolo del intelecto).

Así como los Tefilín se colocan en el brazo antes que, en la cabeza, de igual modo, las acciones prácticas tienen prioridad sobre el conocimiento intelectual.

Amar al prójimo judío, por lo tanto, implica respetar tanto al ignorante como al erudito.

En ambos casos, los judíos en cuestión son innegablemente buenos.

El Maguid de Mezeritch, sucesor del Baal Shem Tov, exigió que amáramos por igual a los malvados y a los justos.

La razón fundamental es que, cuando uno se concentra únicamente en la esencia interior del judío, todos los judíos son iguales y merecedores de amor.

Pero, incluso este tipo de amor tiene sus limitaciones, pues al decir que un judío debe ser amado como otro, implicamos que existen ciertas diferencias entre ellos.

Rabí Shneur Zalman, fundador del jasidismo Jabad, enseñó que el amor que un judío siente por otro es inconmensurable, al igual que el amor entre dos hermanos que brota de lo más profundo de su ser.

Por lo tanto, el mandamiento de «ama a tu prójimo como a ti mismo» debe interpretarse literalmente: «como a ti mismo».

Así como el amor propio disimula multitud de defectos, también debemos amar a nuestro prójimo judío con la misma intensidad.

Los judíos no somos iguales. ¿Es posible amar a un completo desconocido con la misma intensidad con que uno se ama a sí mismo?

Aunque se ha escrito mucho sobre el tema, baste decir que nuestro amor mutuo es solo un reflejo del amor de Di-s por sus hijos, el pueblo judío.

Por consiguiente, es natural que no solo amemos a Di-s en respuesta, sino que extendamos ese amor a aquellos a quienes Él ama, sin distinción.

En un sentido más profundo, se puede decir que todo el pueblo judío conforma un todo colectivo, pues la esencia de cada judío es su alma, «una verdadera porción de Di-s en lo Alto».

En este sentido, el amor a Israel (Ahavat Israel) consiste en amarnos a nosotros mismos, ¡no a una entidad externa!

Que podamos presenciar la mayor revelación del amor de Di-s por sus hijos con la Redención inmediata.

Adaptado de las obras del Rebe de Lubavitch



Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicítala en: **contacto@jabad.org.ar** o escaneá el QR



JUDAÍSMO PRÁCTICO

¿ES KASHER VAPEAR? Parte 2

✦ Yehuda Shurpin

El ingrediente principal que suele generar preocupación es la glicerina, una sustancia dulce comúnmente utilizada en alimentos y medicamentos que puede obtenerse de fuentes vegetales o de grasa animal no kasher.

La mayoría de autoridades opina que los productos para vapear requieren una certificación kasher confiable.

Debido a que el mismo equipo se usa a menudo para la glicerina de origen vegetal y animal, a que la prohibición de consumir alimentos no kasher, sigue siendo un problema para los demás ingredientes, y a que nos enfrentamos a una posible prohibición bíblica de consumir alimentos no kasher.

Pesaj añade un nivel adicional de preocupación.

La glicerina y el propilenglicol no suelen presentar problemas de jametz. Pero, otros componentes, como los saborizantes y la nicotina, sí suelen hacerlo.

Los saborizantes pueden producirse utilizando alcohol de grano (etanol) como solvente o extractante, lo que crea un riesgo real de jametz.

La nicotina, ya sea extraída del tabaco o sintetizada, también puede contener etanol en diferentes etapas de producción.

Y en Pésaj, el jametz está prohibido no solo para comer, sino incluso para obtener algún beneficio. Por lo tanto, inhalar vapor que contenga jametz está prohibido, aunque alguien argumente que vapear no es lo mismo que “comer”.

Por consiguiente, los productos para vapear plantean importantes problemas de jametz (alimento prohibido) durante Pesaj y no deben considerarse permisibles sin una certificación kasher explícita para Pésaj.

En resumen: *lo ideal, por supuesto, es evitar vapear por completo. Pero para quienes vapean, es mucho más recomendable usar productos con certificación kasher confianza.*



La mayoría de autoridades opina que los productos para vapear requieren una certificación kasher confiable.

de



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿LA PRUEBA DE ADN PUEDE DETERMINAR LA CONDICIÓN DE JUDÍO?

✦ Yehuda Shurpin

Según la ley judía, la pertenencia a una tribu (incluyendo si se es cohen) se transmite por línea paterna directa, mientras que la cuestión de la condición de judío se transmite por línea materna.

Primero, algunos conceptos básicos. Las mujeres tienen cromosomas XX y los hombres tienen XY. Todas las mujeres heredan un cromosoma X de su madre y otro de su padre.

Los hombres, por otro lado, heredan su cromosoma X de su madre y su cromosoma Y de su padre.

Dado que estos cromosomas se transmiten de generación en generación, teóricamente es posible identificar a los ancestros mediante pruebas genéticas.

Ascendencia judía y ADN mitocondrial

Como se mencionó, la identidad judía se transmite por línea materna. Si tu madre es judía, tú eres judío.

Pero, no existe un “gen judío”, por lo que las pruebas genéticas no pueden determinar de forma concluyente si una persona es judía.

Sin embargo, parece existir al menos una forma en que la genética puede utilizarse para determinar la ascendencia judía de una persona.

Esto implica el uso del ADN mitocondrial (o ADNmt),

que se transmite exclusivamente de la madre a través de la línea materna.

En un fascinante estudio publicado en 2006, se demostró que el 40% de todos los judíos asquenazíes descienden de tan solo cuatro mujeres judías que vivieron hace más de 1000 años.

El estudio concluyó que si una persona presenta marcadores específicos de ADN mitocondrial, existe entre un 90% y un 99% de probabilidad de que descienda de una de estas mujeres judías.

Por supuesto, existe otro 60% de judíos asquenazíes que no descienden de estas cuatro mujeres, así como judíos sefardíes y conversos.

Sin embargo, aunque sigue siendo objeto de debate, algunos sostienen que, en casos donde existen indicios de judaísmo, pero no pruebas irrefutables, este indicador, junto con otras evidencias que lo respalden, puede utilizarse para concluir que la persona es judía

(Cabe aclarar que este artículo tiene fines meramente informativos. Para cualquier consulta práctica sobre la identidad judía, se recomienda consultar con un rabino calificado).



SIEMPRE MOSTRAR COMPASIÓN, INCLUSO CUANDO LA SITUACIÓN EXIGE DISCIPLINA

➔ Hillel Baron

Rabi Moshé, de Slavita, tenía un gran sueño. Quería abrir una imprenta, pero necesitaba un permiso del Ministro Ruso de Imprenta y Censura.

El viaje a San Petersburgo fue largo y difícil, pero Rabi Moshé estaba decidido a hacer realidad su sueño.

De camino a San Petersburgo, se detuvo en Liozna para recibir la bendición del Alter Rebe, a quien tenía en gran estima.

El Alter Rebe sorprendió al rabino con una sugerencia inesperada.

Le dijo que fuera a Mogilev y buscara a Reb. Israel el Melamed, un maestro local, y le pidiera que viajara con él a Vilna.

El Alter Rebe le prometió que, si seguía su consejo, tendría éxito en su empresa.

Aunque Rabi Moshé no entendía cómo esto le ayudaría, confió en el Alter Rebe y se dispuso a cumplir sus instrucciones.

Encontró a Reb Israel y lo convenció de ir a Vilna.

Al llegar, fueron a casa del rabino Meir Refaels, un devoto discípulo del Alter Rebe. Aún no sabían qué debían hacer allí, pero decidieron quedarse hasta aclarar sus ideas.

En Shabat, dieron un paseo por un parque local. Mientras caminaban, un hombre bien vestido se les acercó y le preguntó al maestro de

Mogilev:

“¿Me reconoce?”. Se presentó como Berel, su alumno de hacía más de veinte años.

El maestro se sorprendió, pues Berel no se parecía ni vestía como los judíos religiosos.

Berel les contó que el maestro le había mostrado gran compasión cuando era un niño rebelde. Berel se había portado mal y, como era costumbre en aquellos tiempos, lo más probable era que lo castigarán con la vara.

Pero, el bondadoso maestro decidió no castigarlo, evitando así el dolor y la vergüenza.

Décadas después, Berel aún sentía una deuda de gratitud y deseaba poder recompensar a su antiguo maestro por su bondad.

El maestro le preguntó a Berel qué había sido de él tras dejar su tutela.

Berel respondió que no había encontrado su lugar en el mundo de los estudios de la Torá, así que fue a la universidad y ahora se había tomado un descanso de su cargo como *Ministro de Imprenta y Censura*.

Los tres hombres quedaron asombrados al comprender cuán inspirado por la Divinidad había sido el consejo del Alter Rebe.

Al día siguiente, Rabi Moshé recibió su permiso de Berel y regresó a Liozna para agradecer al Alter Rebe su guía y bendición.

Y, efectivamente, fundó la prestigiosa imprenta de Slavita, que produjo valiosas obras jasídicas, Talmud y mucho más.

Décadas después, Berel aún sentía una deuda de gratitud y deseaba poder recompensar a su antiguo maestro por su bondad.

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Níson z"l Gurevich

השליה ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”